

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

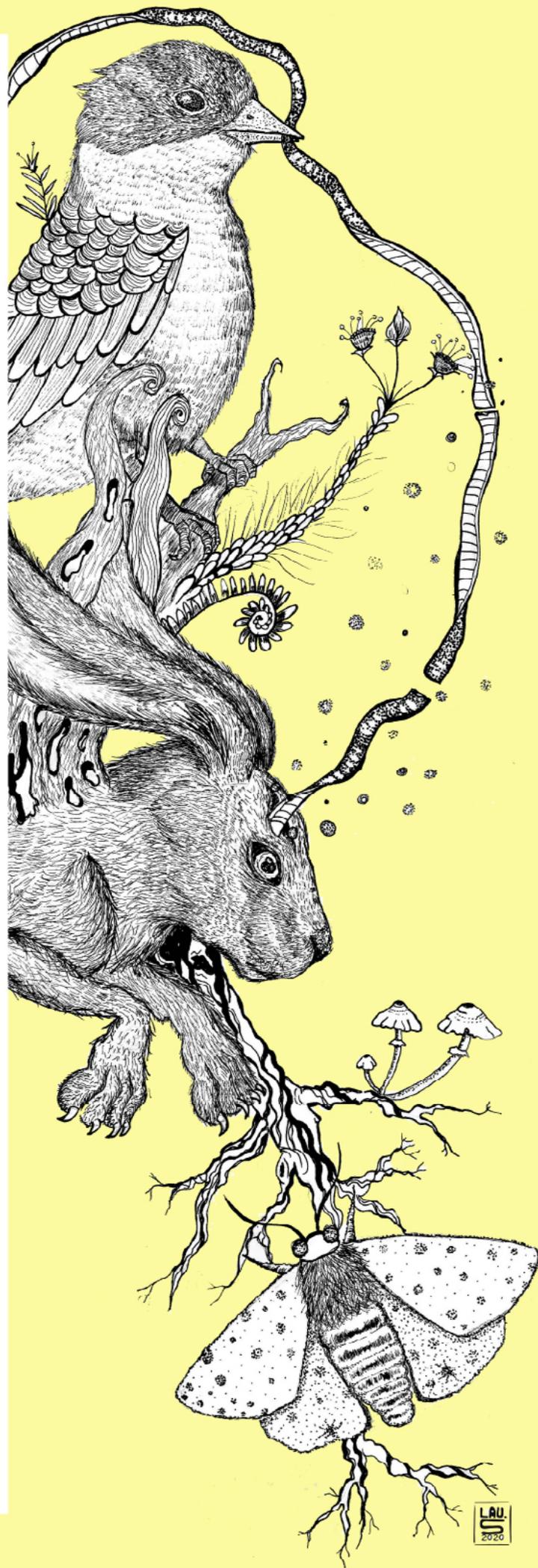
Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº 15 Diciembre 2020



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM

La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación y Postgrado. FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones.

Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Laura Sánchez

www.instagram.com/lau_sannnn/

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Esp. Cristian Garrido

Secretario de Investigación: Mgter. Froilán Fernández

Secretario de Posgrado: Dr. Alejandro Oviedo

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Adriana Carísimo Otero (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)

Consejo de Redacción

- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Apoyo Técnico

- Federico Ramírez Domínguez

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich
- Diego Pozzi

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta

DOSSIER

A stylized illustration of a woman with short, layered hair, wearing a necklace and a dress with vertical stripes. A white dove is perched on her shoulder. The background features a large, dotted arch and some floral elements at the bottom.

Presentación
Medios, ciudadanía y
desigualdades comunicativas
*Por María del Rosario Millán,
Marina Olinda Casales y Diego Bogarín*

La palabra tutelada de los sectores
subalternizados en medios digitales
de Misiones
Por Marina Olinda Casales

Editar publicaciones en contextos de
encierro. La promoción de voces
postergadas como práctica colectiva y
proyecto universitario
Por María José Rubín

“Pare, mire, escuche”. La dimensión
comunicativa en los usos del rap de
jóvenes en un contexto de pobreza urbana
(Paraná, Entre Ríos, Argentina)
Por Lucía Marioni

Un ensayo contra la ternura hacia las
radios escolares. Disputas y definiciones
de un objeto mestizo
Por Diego Bogarín

Radio comunitaria y red interinstitucional:
El caso de Virgen Misionera en Bariloche
Por Felipe Navarro Nicoletti

Producción narrativa desde la perspectiva
de la accesibilidad comunicativa
Por Marco Bonito y Larissa Conceição dos Santos

La *palabra tutelada* de los sectores subalternizados en medios digitales de Misiones¹

The tutored word of subalternized sectors in local digital media in Misiones

Marina Olinda Casales*

Ingresado: 24/08/20 // Evaluado: 15/10/20 // Aprobado: 28/10/20

Resumen

En este trabajo se analiza el tratamiento periodístico que llevan a cabo medios digitales de Misiones cuando abordan reclamos de sectores sociales subalternos, tales como demandas territoriales y por viviendas de colectivos populares urbanos y de comunidades indígenas que habitan la región. Asimismo, se busca reflexionar respecto del rol de los medios en tanto actores políticos en la gestión y distribución de los recursos expresivos y en la disputa por el espacio y la agenda pública. A partir de un corpus seleccionado de noticias en medios digitales locales se realiza una aproximación a lo que denominamos *participación tutelada* en el espacio público, siguiendo planteos realizados por Jacques Rancière (2009) respecto del reparto de lo sensible. El interés final es aportar a la reflexión sobre los procesos de *ciudadanización* de las agendas locales

Palabras clave: palabra tutelada - ciudadanía comunicativa - medios - espacio público

1 Este texto constituye la versión completada, corregida y ampliada, del avance de investigación presentado como ponencia, cuyo resumen fue leído en el XXIII Jornadas Nacionales de Investigadores e Investigadores en Comunicación "La comunicación y su potencia para la transformación de realidades hostiles". Posadas, Misiones. 9,10 y 11 de octubre de 2019. FHyCS- UNaM.



UM
Universidad Nacional de Misiones

Abstract:

This paper analyzes journalism's treatment of digital media in the province of Misiones, Argentine, about claims of social subalternized sectors. -such as land or house claiming from urban people's areas or indigenous communities that inhabit the región. At the same time, it attempts to ponder about the media role of political actors in the management and distribution of expression resources and the space and public agenda dispute. From a selected corpus of digital media news, an approach to that we denominate the "tutored participation" in the public space will be performed by following the Jacques Rancière (2009) statements about the distribution of sensitive issues. Therefore, a reflection about the citizenship processes of local agendas will take place as well.

Keywords: tutored word - communicative citizenship - media - public space

**Marina Olinda Casales**

** Licenciada en Comunicación Social. Es docente investigadora del departamento de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Misiones. Su campo de interés son los medios, en relación con el derecho y las políticas públicas de y en comunicación.
E-Mail: marinacasales@gmail.com*

Cómo citar este artículo:

Casales, Marina Olinda (2020) "La palabra tutelada de los sectores subalternizados en medios digitales de Misiones". Revista La Rivada 8 (15), pp 20-39 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-15/dossier/269-la-palabra-tutelada>

Presentación

“(…)precisamente porque los medios proporcionan con mayor o menor grado de coherencia los marcos de referencia (o los mundos de referencia) para la aparición del otro, definen de facto el espacio moral equivalente en nosotros, la audiencia, en calidad de ciudadanos reales o potenciales” (...)”cuando hablo de la moral de los medios me refiero a la orientación y los procedimientos de que se valen aquellos para construir el mundo y dentro de los cuales aparece el otro”.

(Silverstone, Roger 2010:22. El destacado es nuestro).

Con este trabajo buscamos presentar algunas reflexiones respecto del tratamiento informativo que llevan a cabo medios de comunicación locales sobre los reclamos vinculados con sectores *subalternizados*. Utilizamos esta denominación para referirnos a los actores y sectores sociales que se encuentran en una relación de subordinación con respecto a otros *dominantes*.

Los consideramos con ese término para enfatizar que la condición de “subalternos”¹, subordinados en el entramado social, vuelve a ser reafirmada mediante representaciones discursivas que los instalan como inferiores en una escala jerárquica, esto es, se los *subalterniza* una y otra vez. No se trata de una condición *natural*, sino del producto de acciones históricas. La *subalternidad* es un lugar en el sistema de dominación/subordinación construido histórica y sociopolíticamente; una relación y una posición que debe ser reafirmada permanentemente a través de un juego incesante de singulares tácticas y estrategias; de acciones y reacciones encontradas, contradictorias, paradójales y, más de una vez, complementarias.

Los medios de comunicación contribuyen a ese proceso de *subalternización* de los sectores populares. Dar cuenta de algunas de las contribuciones mediáticas a ese proceso es lo que pretendemos con el siguiente despliegue.

Para ello, analizamos un corpus de producciones periodístico-informativos de medios digitales de Posadas, Misiones, con herramientas del análisis del discurso, conceptos de la sociosemiótica y de estudios de medios. El objetivo es reconocer algunos elementos que caracterizan el tratamiento periodístico local cuando quienes disputan agendas mediáticas² son integrantes de sectores populares *subalternizados*, especialmente comunidades indígenas o familias urbanas sin vivienda o tierra.³

Asimismo, el análisis incluye indagaciones sobre las rutinas productivas actuales y condiciones de producción de medios de comunicación locales digitales. Puesto que buscamos aportar a las discusiones en el campo de la comunicación, los medios y la ciudadanía, intentaremos poner en diálogo diferentes conceptos que contribuyan a dinamizar y complejizar la mirada respecto de la producción periodística-informativa en relación con los reclamos de los sectores populares locales.

1 “La *subalternidad* se refiere a toda situación en que un individuo, grupo o clase se encuentra en una inferioridad de posición y recursos respecto de otro que se percibe como dominante. Supone relaciones de dominación/subordinación socialmente generadas en base a diferencias de género, raza, etnia, edad, riqueza, posición social, educación, origen regional.” (Salvatore, 2010: 42)

2 Para este trabajo, entenderemos a la agenda mediática como el resultado de una relación de tensión entre los temas propuestos por el ámbito político, la sociedad civil y los medios de comunicación social. Suele existir una correlación dominante entre los temas que proponen desde la agenda política (*agenda building*) y la de los medios.

3 Este trabajo dialoga con investigaciones preexistentes del equipo de investigación que la autora integra.

En este sentido y a modo de recortar el universo sobre el que se reflexiona desde la dimensión discursiva en tanto material generador de sentidos sociales, el corpus analizado está compuesto por piezas periodísticas publicadas entre los años 2016 y 2019 en medios digitales de Misiones, que abordan desalojos de comunidades Mbyá Guaraní y pobres urbanos con problemas de hábitat y vivienda.

En relación al escenario del ecosistema mediático local y digital, resulta necesario apuntar algunas características del mismo. En Posadas (Millán, M., 2016), se contabilizan 27 medios digitales activos dedicados a la producción periodística y que actualizan frecuentemente sus sitios. Muchos de ellos corresponden a otros medios (radios, diarios, señales de televisión), lo que indica algún nivel de convergencia de contenidos. Pocos son los que funcionan regularmente como diarios. En la ciudad de Oberá, en tanto, se registran 4 medios digitales activos que actualizan regularmente.

De alrededor de 30 medios digitales activos, en nuestro corpus contamos apenas una decena que se ocupó de estos temas a través de alrededor de 50 piezas noticiosas. Muchos de los medios digitales del resto de la provincia de Misiones replican lo publicado por los capitalinos.

Es así que el corpus está integrado por piezas producidas en 8 portales de Posadas, capital de la provincia. En su mayoría, en formato de noticias que se ocupan de informar sobre reclamos y protestas por viviendas y por el reconocimiento de territorios indígenas. En ambos casos, los acontecimientos que sustenta la noticia son los desalojos.

Analizamos las siguientes dimensiones: textual, audiovisual, icónica estática y animada, sonora, el tratamiento de las fuentes, el tratamiento audiovisual de la noticia, las formas de visualización de los protagonistas y su relación con las fuentes (primarias del texto) y la representación del estatus social y sus valores de referencia (Vilches, 2011; Simelio, 2011).

Aproximarnos a estudiar la producción periodística mediática conlleva necesariamente dar cuenta de la tradición existente en el análisis de esta materia. Para ello, retomamos algunos planteos, conceptos y debates desarrollados dentro de los estudios conocidos como del *Newsmaking*, en diálogo con la Sociosemiótica (Wolf, 1991; Rodrigo Alsina, 1989; Verón, 1987; Retegui, 2017) y los Estudios Culturales (Hall, 1996; Silverstone, 2010). Además, pondremos estos conceptos en relación con categorías como *mediatización* de la escuela nórdica (Hjarvard, 2016; Millán, 2018).

Partimos en ese caso de formatos industriales *proprios* del sistema mediático, específicamente informativos, que son los priorizados por estos medios al momento de dar cuenta de la realidad social. En este artículo, entendemos a los medios de comunicación social, y a los periodísticos en particular, como aquellos actores encargados de formar el presente social de referencia (Gomis, 1990). En el análisis, nos ocupamos de dimensiones que dialogan entre sí: específicamente, el discurso mediático en relación y tensión con las lógicas productivas, en tanto una de las condiciones materiales para su producción.

Espacio público, visibilidad/invisibilidad

Pensar en los discursos mediáticos implica reconocer a los medios como uno de los actores que con sus discursos públicos participan fuertemente en la disputa y configuración de los discursos y sentidos sociales dominantes, del orden legitimado, constructores legitimados de ciudadanías, de las agendas públicas, las identidades, las subjetividades. Son actores políticos (Borrot, 1989) que gestionan *el interés público* en escenarios de des-



igualdad, donde la palabra, el espacio público y los recursos expresivos no son accesibles a todos los actores sociales por igual.

Para Rossana Reguillo (2016), son las políticas de visibilidad/invisibilidad las que operan en esa distribución desigualmente diferencial y que hacen a una construcción socio-histórica situada, no neutral ni natural, sino relacional; proceso social y político en el que juega asimismo el interés público entendido como *aquello que nos es común*; se vertebra la vida social, se gestiona y administra reconocimientos y representaciones. Refiere así a un proceso de construcción de sentidos sociales en clave jerárquica y de relaciones de poder. Es que toda política de (in)visibilidad:

...alude a ese conjunto de tácticas y estrategias que, de manera cotidiana, gestionan la mirada, ésa que produce efectos sobre el modo en que percibimos y somos percibidos, ésa que clausura y abre otros caminos, ésa que reduce o ésa que restituye complejidad. Políticas de la vida cotidiana que “no vemos” porque a través de ellas, vemos (Reguillo, 2016: 2).

En el juego de las reglas del espacio público⁴, la visibilidad/invisibilidad es entendida entonces, como parte de un mismo movimiento. Y al mismo tiempo que se trata del ejercicio de un derecho político –en tanto quienes lo ejercen son ciudadanos/as– esa visibilidad/invisibilidad no deja de estar sujeta a sus normas –en cuanto espacio institucional reglado–. Por ejemplo: para hablar públicamente se tienen en cuenta las formas de habla legitimadas y las lógicas productivas mediáticas dominantes. Ser ciudadano/a y tener visibilidad, entonces, remite a lugares sociales y a un ejercicio comunicativo signados por la gestión y regulación de las miradas.

De allí que Reguillo considera fundamental atender en la vida en sociedad al poder de representación, al que considera *un bien en disputa*. Para esta autora, “el poder de representación configura imaginarios, conduce colectivos, compromete voluntades y produce imperativos en cuyo nombre se actúa” (2007: 92).

Respecto de esto, la politóloga Nancy Fraser (1997) sostiene que los reclamos en general se inscriben también en el debate respecto del espacio público contemporáneo y de una distribución igualitaria de los recursos expresivos, por lo que todo reclamo social es a la vez un reclamo por condiciones más equitativas de reconocimiento, distribución y participación. Desde ese planteo, no hay disputa social por territorio y vivienda, por ejemplo, que no sea a la vez disputa por el poder de representación, por reconocimiento en la diferencia y participación en la toma de decisiones sobre lo común, ya que como expresa:

La lucha por la redistribución es la lucha por el conjunto de demandas sociales que pueden agruparse bajo el rótulo de la igualdad social: la lucha por el reconocimiento, por su parte, apunta a la valorización de la diferencia de las identidades culturales (Fraser, 1997: xii).

Tales perspectivas nos resultan productivas, dado que buscamos abordar desde esta trama conceptual y sus entrecruzamientos –las disputas por el reconocimiento, distribución igualitaria y participación en las decisiones sobre lo común en relación con las disputas por la representación–, narrativas mediáticas localizadas/situadas sobre reclamos de tierra y vivienda de sectores populares⁵ para así aproximarnos a cómo la sociedad, a

4 Nancy Fraser lo denomina “escenario institucionalizado de interacción discursiva” (1999: 140).

5 - Si bien entendemos que las categorías *subalternizados* y *sectores populares* no remiten a lo mismo, en este trabajo se usarán como sinónimos.

través de los medios de comunicación social –aunque no únicamente–, percibe, accede a y se posiciona en la gestión de la conflictividad social, y en ese juego construye intersubjetividades, identidades, alteridades, ciudadanías.

Lógicas simbólicas

Denominamos *lógicas simbólicas* (Charaudeau, 2003) a la regulación, gestión y administración de los intercambios discursivos que se producen en el espacio público. Allí, en ese ámbito institucionalizado de producción y circulación de múltiples discursividades y de disputas por el sentido dominante del orden social, se legitiman algunas voces mediante procesos/prácticas de normalización hegemónica. Una de esas voces es la del periodismo, actividad específica que se institucionalizó como un lugar privilegiado de enunciación.

Asume entonces funciones de representación para hablar en nombre de otros colectivos sociales, capaz de intervenir sobre los imaginarios políticos y cuyo horizonte de recepción son los públicos (Verón, 2004).

Esas voces legitimadas por el periodismo muchas veces son retomadas a partir de diferentes *acontecimientos noticiables*, hechos y sucesos que responden a ciertas características que los medios periodísticos consideran *de interés público*. De ahí que las narrativas mediáticas de los sectores subalternizados son retomados por los medios de comunicación social en tanto demandas de *ciudadanos/as* que ejercen derechos políticos: de protestar y reclamar.

Retomamos aquí las reflexiones de María Cristina Mata, quien propone el concepto *ciudadanía comunicativa* para pensar el modo de aparición de los individuos o colectivos en el espacio público y lo define fundamentalmente como “la capacidad de constituirse en sujetos de demanda y de proposición en el ámbito de la comunicación pública” (2006: 44), definición que propone que la ciudadanía comunicativa puede ser tanto una categoría jurídica, una referencia identitaria y también una conciencia práctica, cuando es ejercida (Mata, 2005). Desde esta conceptualización, nuestro análisis se centrará en reconocer a los sectores y actores de los reclamos, así como a las fuentes y voces que aparecieron en los medios digitales locales a partir de su modalidad de aparición y toma de la palabra en clave de “ciudadanía comunicativa” (Mata y Córdoba, 2009).

La palabra “tutelada”: singular ejercicio de ciudadanía comunicativa

La problemática del acceso a la tierra y la vivienda en Misiones es un tema abordado por los medios principalmente en clave de *propiedad* y de conflicto, más que en términos de derecho y condiciones de quienes carecen de ella. En este marco general, aparecen los sectores *subalternizados* –pobres urbanos, indígenas– como uno de los actores de esa particular contienda en el espacio público.

En tanto *tema*, es retomado por medios digitales como desalojo y posterior protesta/reclamo. Sin embargo, estos actores no son representados como autónomos en el uso de la palabra en los relatos mediáticos. Toda vez que se publica una noticia sobre desalojos también aparecen otros actores que los representan y que son priorizados como fuentes y

voces en esas piezas informativas. A esa operación discursiva donde la voz del reclamante aparece *atado, pegado* a la de un *otro/a* de los sectores *dominantes* llamamos *tutelaje*.

Lo que ocurre en términos de Rancière (2010) es que se *minoriza* a esas/os ciudadanas/os, ya que esas voces entran así a circular por el espacio público siempre mediadas por la voz de otro, por eso la inclusión concretada no deja de estar jerarquizada como subalterna. Desde tal perspectiva, la administración de la palabra y su visibilización aparecen administradas y gestionadas de modo desigual, asimétrico y diferencial. Como sostiene el filósofo francés “sólo con la salida del estado de minoridad la palabra propia sería emancipada” (Rancière: 2009: 45). De allí la relevancia de revisar el *reparto de lo sensible* que, como explica, es un “reparto de partes y lugares [que] se basa en una división de los espacios, los tiempos y las formas de actividad que determina la manera misma en que un común se presta a participar, y unos y otros participan en esa división” (ídem:3).

La división de *lo sensible*, tal y como la entiende Rancière, refiere a quién puede tomar parte en lo común en función de lo que hace y del tiempo y del espacio en los que se ejerce dicha actividad. Supone pues:

...una delimitación de tiempos y espacios, de lo visible y lo invisible, de la palabra y el ruido, de lo que define a la vez el lugar y el dilema de la política como forma de experiencia. La política se refiere a lo que se ve y a lo que se puede decir, *a quién tiene competencia para ver y calidad para decir, a las propiedades de los espacios y los posibles del tiempo* (Rancière 2009: 10) (El destacado es nuestro)

De ahí entonces que los que quedan fuera de ese reparto de lo sensible, los *sin parte* en el asunto, los que *no cuentan con voz propia*, más de una vez son escuchados y visibilizados en el espacio público cuando *son hablados por otros* con voz pública legitimada. Pensamos tal relación en términos de *tutelaje simbólico*, de *palabra tutelada* en tanto discurso de subordinado que entra a circular socialmente con *voces prestadas*. Consideramos que tal situación de *hablantes tutelados* descansa sobre una memoria social que les atribuye carencias (*no tienen voz*), incapacidades (*no saben hablar*), indefensiones (*desconocen la ley*), rasgos propios de *subordinados* devenidos en *minorizados* que eventualmente merecen cuidados, defensas, protecciones.

Para el diccionario Larousse Ilustrado (2008), *tutor* es quien guía, ampara o protege. Según la versión online del Diccionario de la Real Academia Española, también es la autoridad que, en defecto de la paterna o materna, se confiere para cuidar de la persona y los bienes de aquel que, por minoría de edad o por otra causa, no tiene completa capacidad civil⁶.

Consideramos, por lo tanto, que, al *tutelar* a los sectores populares, se los trata como ciudadanos/as de segunda que para estar representados/as en el espacio público y/o ser tematizados/as en los medios *deben* estar *tutelados/as* por otros que tienen permitida la palabra pública, que pueden hablar en su nombre y en el de otros –sus

6 También se indica: 2. f. Cargo de tutor. 3. f. Dirección, amparo o defensa de una persona respecto de otra. Tutela dativa. 1. f. Der. tutela que se confiere por nombramiento del consejo de familia o del juez y no por disposición testamentaria ni por designación de la ley. tutela ejemplar 1. f. Der. tutela que se constituye para cuidar de la persona y de los bienes de los incapacitados mentalmente. tutela judicial 1. f. Der. Protección de los derechos de las personas dispensada por jueces y tribunales. tutela legítima 1. f. Der. tutela que se confiere por virtud de llamamiento que hace la ley. tutela testamentaria. 1. f. Der. tutela que se defiende por virtud de llamamiento hecho en el testamento de una persona facultada para ello. Disponible en <https://dle.rae.es/tutela> [Consultado el 10/08/2020.]

representados. Para los *subalternizados* el ejercicio de la ciudadanía comunicativa queda casi siempre a mitad de camino al pasar de la calle a los medios.

Ejemplo 1⁷.

Título: Violento desalojo de una aldea mbyá en San Ignacio

Bajada: *Lo denunció Tiki Ramírez, del Endepa, quien reveló que cinco sujetos ingresaron con machetes y motosierras, sin orden judicial, y echaron a familias de una aldea ubicada a 3 km. de Gendarmería Nacional. El desalojo fue el sábado y el Ministerio de DDHH no se pronunció al respecto. (Misiones Cuatro - 10 de julio de 2017)*

Esta noticia se acompaña de un video registrado desde un teléfono donde se ven los despojos de la comunidad tras el desalojo.

Ejemplo 2⁸:

Título: Martín Sereno furioso contra la Policía y la municipalidad de Garupá por un desalojo

Bajada: *Tras un intento de desalojo en el barrio Horacio Quiroga, del Nuevo Garupá, Sereno denunció que “más de cien policías irrumpieron en las viviendas con todo tipo de violencia. Me pegaron, me agarraron el cuello, me lastimaron la pierna. Parecían perros rabiosos como atropellaron las casas”, relató. El Legislador acusó de complicidad al municipio y afirmó que “lo único que hizo fue amenazar a través de Herminia Melgarejo, del área de Tierras de la comuna”. Señaló además que «avanzaron en las casas» aún cuando los vecinos mostraron la documentación de sus viviendas. (Misiones On line - 26 de abril de 2018).*

La noticia está acompañada por un video donde se muestra a las familias afectadas e imágenes de la policía y del legislador provincial.

Si bien en ambos casos las voces de los afectados directos son desplegadas en el desarrollo de la noticia, la ubicación de estas fuentes y sus voces, jerarquiza no sólo la importancia de estos actores sociales que hablan en su nombre sino que, en términos simbólicos, actualiza los lugares sociales y la legitimidad política de cada quien: un funcionario de la iglesia católica habla por las comunidades Mbyá afectadas por el desalojo y un legislador en nombre de las familias *atropelladas* en el barrio Horacio Quiroga.

Por supuesto, en el uso de la palabra se juegan esas legitimidades reconocidas. Podríamos considerar que los sectores subalternos juegan aquí también *el juego reglado de la visibilidad pública* y que existe relativa conciencia –si se nos permite la licencia– respecto de que sus reclamos podrían ser *más escuchados* si en los medios fueran *acompañados y/o hablados* por las voces de autoridad. Entonces es posible conjeturar que ellos saben que, de ese modo, el reconocimiento y la legitimidad de sus reclamos alcanzarán visibilidad y quizás también respuestas.

En ese sentido, retomamos los planteos de María Millán (2019) quien entiende que los sectores *subalternizados* han aprendido a disputar visibilidad mediática y que una táctica utilizada es la de acudir a los dirigentes y funcionarios para construir *acontecimiento noticiable*. Con esta táctica, no sólo producen información y noticia sino que además, se garantizan relativa visibilidad, tanto por los recursos simbólicos de quien aparece en la imagen, en la noticia, como por los recursos que el mismo funcionario o dirigente dispo-

7 Disponible en: <https://misionescuatro.com/provinciales/desalojaron-mbya-san-ignacio/>

8 Disponible en: <https://misionesonline.net/2018/04/26/martin-sereno-furioso-contra-la-policia-y-la-municipalidad-de-garupa-por-un-desalojo/>

nibiliza a los medios: una gacetilla de prensa, una conferencia, las imágenes, un audiovisual; todas piezas producidas desde gabinetes comunicacionales institucionalizados.

Según Millán (2019), tales operaciones hacen a un *agenciamiento enunciativo* que en este caso pasa por usar la voz de otro para hacer circular la voz propia, por legitimar mi/nuestra voz con la legitimidad del habla de otros/as, pero que puede darse de otras formas, ya que como aclara la autora citada:

Los agenciamientos enunciativos son enlazamientos discursivos y enunciativos que se dan en el movimiento, en los procesos de apropiación del espacio público. Articulación estratégica de voces y de lugares del decir, en un campo de interlocución asimétrico y frente a un tercero simbólico que es el público y cómo interpelación al estado y a los poderes fácticos. (Millán, 2019).

En estos ejemplos que compartimos, este *agenciamiento enunciativo*, además de estratégico políticamente, lo es también –y por eso mismo– en términos de memorias e imaginarios locales. Así, en el desarrollo de las noticias vinculadas con los reclamos territoriales de las comunidades Mbyá se identifica un *responsable* –especie de portavoz oficial legitimado socialmente– de la situación a quien generalmente se interpela. Esa interpelación cobra en la narrativa mediática sobre los guaraníes de la provincia un mayor peso simbólico con y en las voces de la organización católica denominada Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA) y más aún en una provincia que desde su nombre, *Misiones*, remite a la relación mitificada de los Mbyá Guaraní de la región con la Iglesia católica bajo el dispositivo colonial de las Misiones Jesuíticas⁹.

En cuanto a las demandas por viviendas del ejemplo 2, se recurre a Martín Sereno, legislador provincial por parte del Partido Agrario y Social (PAyS), espacio político partidario que emerge en las arenas políticas locales y dentro de cierta línea de tiempo histórica, como heredera de las luchas de las Ligas Agrarias setentistas y del Movimiento Agrario de Misiones, que tenían como objeto de disputa la tierra y la propiedad. En la actualidad, ese espacio y desde ciertas miradas, vuelve a resignificarse a través de la plataforma y la retórica de sus integrantes: el PAyS reivindica esa historia reciente y también se arroga la representación de los pequeños productores rurales de la provincia, primero, y la de los pobres urbanos sin vivienda de la zona metropolitana, después.

Ambas cuestiones aparecen por lo tanto como disponibilizadas, contadas en la historiografía local contemporánea. Se trata de *memorias sociales*. Este capital simbólico / cultural también se pone en juego en materia de legitimidad de voces y actores, en términos de pérdidas y ganancias y no solamente para los sectores *subalternizados* sino para todos y cada uno de los actores que entran a jugar en el espacio público. Así, en ese mismo sentido, suele ocurrir que los medios de comunicación social también priorizan *fuentes oficiales*¹⁰ en sus lógicas productivas.

Respecto de esto último, en los resultados de los Monitoreos de Medios Digitales de Misiones (Casales et al, 2019) realizado por el Proyecto de Investigación “Dinámicas y lógicas comunicacionales en la esfera pública mediática en Misiones. Etapa II - UNaM”

9 En el mismo sentido, podríamos mencionar otro tutelaje simbólico al que se recurre para hilvanar y legitimar cierta versión de la historia provincial, del a su vez tutelado Andrés Guacurarí, conocido como “Andresito”, quien fuera adoptado por José Gervasio Artigas y reivindicado por la historiografía contemporánea local como luchador heroico de la Federación y de los procesos emancipatorios regionales.

10 Esta tendencia no solo se ve a nivel local sino además a nivel mundial, a partir de diferentes estudios realizados a nivel local, y también a nivel mundial-global. Ver en: Amado, A. (2018), e Informes de Investigación Millán, M. (2018-2019)

en 2018 y 2019, se pueden identificar algunas dimensiones como agendas, fuentes, voces y tratamiento que son abordados a nivel local en este tipo de medios de comunicación. Retomando estos resultados, Millán, Britez, Renoldi (2020) exponen que en relación con los temas vinculados con reclamos, conflictos y servicios ocuparon sólo el 5,4 por ciento de la agenda mediática en 2019.

A estos temas se les asigna un tratamiento esporádico, en gran medida marcado por los eventos de conflicto en el espacio urbano (cortes de calle, toma de tierras, desalojos, protestas en espacios públicos). Los relatos periodísticos abordan los conflictos urbanos desde una perspectiva parcial, pues se trata de textos de una sola fuente o, en el mejor de los casos, fuentes que adhieren a la misma posición política o ideológica. (Millán, 2020)

Es decir, no solamente se trata de voces y fuentes sino también de temas propuestos por la ciudadanía que no tienen la misma visibilidad que otros. Por ejemplo, competencias deportivas en los dos años alcanzó un 18,6 por ciento del total de noticias publicadas, seguidas por eventos culturales, espectáculo y farándula. En relación con las fuentes priorizadas por estos medios digitales, en esas mediciones referidas, tanto en 2018 como 2019, las fuentes principales son la no mención de fuentes y las gubernamentales. En los dos años medidos, la ciudadanía como fuente es ínfima.

Es en este juego de las voces y fuentes priorizadas en las noticias que pondremos el acento en tanto *participación tutelada* o *palabra tutelada*. Ya de modo más general y esquemático, podemos señalar que en las piezas noticiosas identificamos los siguientes elementos retóricos de las noticias para unos/as y otros/as:

El que tutela, guía (sectores dominantes): la razón, la argumentación, la palabra escrita, administrada, la solución a los conflictos, su nombre, apellido, cargo y profesión. (*legisladores/as, ministros/as, religiosas, jueces, abogados, médicos, etc.*)

El tutelado: la emoción, el drama, la palabra oral, el testimonio, la imagen de su vida privada, los restos de su casa, su comunidad, su cuerpo, su nombre y apellido.

Es decir, mientras que la emoción, el drama, la oralidad –en vídeo o como audio– son rasgos heteroasignados al *tutelado/a*, la fuente vinculada con los sectores dominantes aparece vinculada con el logos y la escritura. En otras palabras, la razón, la argumentación pertenecería en esta diferenciación a los sectores dominantes, mientras que la emotividad marcada, el sufrimiento, la queja, la carencia correspondería a los sectores populares, *subalternizados*. No obviamos en esta instancia del análisis, cómo cobra sentido relevante la dimensión de la espectacularidad como elemento narrativo de los medios (Rincón, 2006): la fragmentación, repetición, descontextualización, la emoción, etc.

Así, en los títulos¹¹ se puede leer:

“El desalojo que ordenó el juez Yaya se llevó a mi viejito” (Agencia Hoy - 5-05-2016)

Chacra 114: frenan intento desalojo de familia que vive en un terreno hace más de 20 años (Noticias del 6 - 26-11-2018)

Video: Vea la ocupación de tierras en Posadas por dentro y el testimonio de una persona que asegura que ya son 500 en el lugar (Misiones on Line – 4-03-2018)

¹¹ Los enlaces de algunas piezas noticiosas que integran este corpus se encuentran al final del artículo en Fuentes.

Violento desalojo de una aldea Mbyá en San Ignacio (Misiones Cuatro - 10-07-2017).

Desalojo chacra 189: Un bebé fue internado por permanecer tantos días a la intemperie (Misiones Opina - 9 de mayo de 2016).

Desde esta perspectiva, consideramos que la *toma de la palabra* de sectores *subalternizados* en el espacio público, como ejercicio ciudadano, como práctica, también está atravesada por tensiones y contradicciones y que en ese *pasaje de formas* (Hall, 1996) de la calle a la noticia, los decires de cada quien juegan sus alianzas entre lo dominante, lo oposicional y lo negociado, no descuidan sus estrategias para ser escuchados, para interpelar, para ser visibles.

Así, desde cierta narrativa mediática local, algunos elementos del discurso periodístico-informativo que identificamos son las fuentes, los temas, los actores y/o sectores a los que refieren esas piezas del corpus que construimos. Por ejemplo: las *voces y fuentes* priorizadas, legitimadas por los medios para *aparecer* en el espacio público con reclamos propios de sectores populares son funcionario/as, dirigentes de la elite local: legisladores/as, ministros/as, religiosas, jueces, abogados, médicos. Se los identifica en la noticia, además, con sus cargos, profesiones, nombres y apellidos, lo cual significa que se trata de actores que tienen otra pertenencia, otra identidad política y que *responden a ciertas características del decir*. Su lugar de enunciación es otro.

En esas piezas noticiosas recopiladas, quien *explica, cuenta, sabe* de qué va la protesta es *un/a funcionario/a*. Un actor (mujer o varón) blanco/a, urbano/a, de clase media, alfabetizado/a, que además maneja y conoce las formas del decir en los medios. En otras palabras, tiene cierta *competencia comunicativa* (Saville Troike, 2005) que “involucra no solo conocer el código de la lengua, sino también qué decir a quién y cómo decirlo apropiadamente en cualquier situación dada” (Troike, 2005: 32).

A los sectores *subalternizados* se les permite hablar dando su *testimonio* (las más de las veces en forma oral, no siempre transcritos) y son presentados por su nombre y apellido y a la vez como pertenecientes a colectivos: *Comunidad Mbyá, Guaraní de San Ignacio, Comunidad Mbyá Guaraní del Alto Valle del Cuña Pirú, vecina/o del barrio, ocupantes del asentamiento*.

Quienes padecen la situación de carencia son quienes ponen el cuerpo en el espacio público. Son ellos/as quienes se movilizan, se organizan y gestionan la disputa por la visibilidad primero, para *hacer saber* qué necesitan, qué quieren y a quiénes solicitan lo demandado, y disputar la agenda estatal después. Sin embargo, para ellos/as el recurso expresivo asignado en los medios de comunicación social es el de la imagen y el del audiovisual: la foto que *acompaña el pedido* y la voz, la oralidad. Esto quiere decir que a los tutelados se les asigna generalmente la palabra oral y la imagen. *Ilustran* la noticia.

Ejemplos de imágenes que acompañan las noticias: una carpa, un grupo de personas en la calle, restos de una casa, un velatorio, un niño discapacitado bajo la lluvia, un bebé con su madre; mientras que los sectores dominantes aparecen con la palabra y la imagen administrada, la palabra escrita, la argumentada, *gestionada*. Así, en la narrativa mediática considerada, mientras los *subalternizados/tutelados/representados* viven, experimentan, luchan contra el conflicto, los representantes lo solucionan.

Como indicábamos antes, tales narrativas circulan atravesadas por rutinas productivas, lógicas mediáticas y culturas organizacionales donde se priorizan las fuentes *oficiales*. En este sentido, no resulta homologable desde esta perspectiva el acceso a los medios de comunicación con la igualdad ante los mismos. Y en el inter-juego que posibilitan, se actualizan memorias y lugares sociales que también se resuelven jerárquicamente en los modos de ser contados por las narrativas periodísticas.

De la calle a la noticia

Para iniciar el recorrido de este apartado, resulta necesario dar cuenta de algunas dimensiones que caracterizan la producción discursiva de los medios de comunicación social, específicamente el discurso periodístico y el interés público.

Cabe destacar entonces que hablar de los medios de comunicación implica referir a contextos institucionalizados –en tanto *fábricas de información* (Aubenas y Benasayag 2005)-, como esfera relativamente autónoma que tiene sus lógicas y rutinas, su paquete de reglas y condiciones (Wolf, 1991; Rodrigo Alsina, Ob. cit) que tornan disponibles los relatos referidos al presente social. Un interjuego permanente entre la visibilización/ invisibilización de lo que pasa y que es de interés público.

Al mismo tiempo, en esa relación necesaria que adelantamos, los movimientos sociales y la ciudadanía organizada y no organizada (*sociedad civil*) y la esfera política proveen a los medios de comunicación social de esos acontecimientos (hechos) noticiables. No obstante, como venimos señalando, la forma de obtener visibilidad mediática no es igual para unos y otros. Cada uno de estos actores han aprendido formas, maneras de disputar visibilidad en los medios. Una, eficiente en términos de visibilidad/ productividad de parte de la sociedad civil en general, es la protesta.

De este modo, podemos indicar que estas producciones discursivas son el resultado de una relación entre –en principio– las condiciones de producción del discurso periodístico-informativo y los ciudadanos y ciudadanas que ejercen un derecho humano (Garreton, 1995; Vargas y Zapata, 2010), que al mismo tiempo es (o podría ser) un *acontecimiento noticiable*. Los medios “hacen saber” (Rodrigo Alsina, Ob. cit), lo que pasa y los ciudadanos/as participan del acontecimiento inicial relatando sus necesidades, condiciones, deseos, para de esta manera participar de la dinámica social y política de las comunidades locales. Es una modalidad, entre otras, por supuesto.

Aparecen así entre las protestas y el relato de los medios de comunicación social, la noción de performance mediática: “la puesta en escena de las protestas como espacio dramático que se hace a sí mismo en cada acto de aquello que se pretende visibilizar, pero que al mismo tiempo reactualiza un repertorio de acciones y ciertas memorias” (Millán, Casales, Leite, 2018). Los elementos fundamentales son cierta ocupación del espacio público, la concentración de personas, el decir coral; una modalidad que remite a acto político partidario y a fiesta. Irrumpe, interpela, convoca.

Allí, en la calle, en la ruta, en la plaza, el enunciador colectivo y los intercambios orales son fundamentales en esa disputa por la visibilidad. También lo es el orador y su retórica. Esta práctica, en tanto modalidad de reclamo, de interpelación desde la ocupación del espacio público, el acto político como matriz otorga cierta legitimidad. En Argentina, podríamos apuntar, la misma se remonta a etapas fundantes del Estado nación moderno y la política, donde *el pueblo quiere saber de qué se trata* de 1810, resuena aún.

Claro que, si tal modalidad de aparición pública con mucho de performático es más propia de los sectores *subalternizados*, la élite política local –incluimos en esta esfera a la dirigencial en gestión, los actores económicos, las iglesias católicas y evangélicas en todas sus ramas– recurre –de forma esquemática– más bien como forma de intercambio y acceso a los medios de comunicación social, al contacto directo individual que puede tener la forma de entrevista, charla, conversación, o la gacetilla de prensa, esto es, la comunicación administrada, gestionada: la palabra escrita, la imagen, desde gabinetes y profesionales de la comunicación¹².

Esto no significa que no participe y recurra también a actos y protestas colectivas. Sin embargo, actores de las clases *dominantes* y *subalternizados* no tienen la misma visibilidad y tratamiento al ser relatados por los medios. Como lo venimos señalando, la desigualdad social también es representada en los medios.

Esto significa que la protesta y ocupación del espacio público es fundante también para ordenar los lugares sociales de cada actor. Como en 1810, unos toman la palabra (documentada, escrita para la historiografía oficial) y otros ponen el cuerpo, arengan, venden. Unos, los revolucionarios, propietarios, varones, blancos, alfabetizados, ilustrados; otros, minorizados, *plebeyos*, subalternos/as, analfabetos/as, afrodescendientes, artesanos/as, mujeres, niños/as.

Estos relatos forman parte de las memorias sociales, están disponibles y atraviesan la vida. Sin embargo, esta breve descripción es esquemática: en la vida social y en las relaciones efectivamente entabladas entre unos y otros nada es tan lineal ni rígido. Según escenarios, necesidades, objetivos, estas modalidades de interacción entre la esfera política, los sectores *subalternizados*, la esfera política dirigencial y los medios de comunicación social, pueden cambiar, combinarse, complementarse, oponerse.

Un matiz otro que cabe mencionar en esta instancia es que estos sectores y estas noticias del corpus analizado no dan cuenta de una movilización a alguna parte, como puede ser a una plaza. En este caso que narramos, en todas las piezas informativas analizadas, *los desalojados* habitan el territorio, propiedad y posesión reclamada para sí y del que han sido desalojados. No siempre hay una marcha. La concentración, la protesta, se constituye al margen de la zona arrasada, desalojada y que se debe preservar. La noticia se relata desde ese lugar que pasa a ser el espacio público, es decir, el *espacio privado* de los sectores subalternizados a los que nos referimos, como espacio de reclamo, del decir colectivo. Hasta su vida íntima es relatada y se pone al servicio de la narrativa mediática en pos de la visibilidad y la escucha.

En contraposición, los referentes de los sectores dominantes son presentados en las noticias vinculadas a estos desalojos de manera *administrada* y *jerárquica*: están en el lugar del reclamo, son aquellos que saben cómo decir lo que pasa y resolver la situación. No están expuestos a que partes de sus vidas íntimas/privadas sean exhibidas.

Hasta aquí hemos descrito una dimensión fundamental de intercambios con los medios de comunicación desde quienes disputan visibilidad: sus estrategias y modalidades de acceso a esos medios.

Lógicas y rutinas productivas

¹² No desconocemos la dimensión de la economía política de los medios y, en esa línea, la relación casi necesaria entre medios periodísticos y pauta oficial para garantizar sustentabilidad de las empresas mediáticas. No obstante, esta dimensión no será objeto de análisis en este trabajo.

Retomamos aquí los estudios existentes sobre la producción periodística que la abordan como parte de un proceso y de rutinas propias de organizaciones empresariales. Es decir, partimos de la idea de que los discursos informativos son productos de una construcción organizacional situada, con sus dinámicas, rutinas y relaciones. Desde la perspectiva de las lógicas productivas mediáticas, aludimos a las rutinas y culturas organizacionales propias de la institución mediática en tanto esfera relativamente autónoma y reguladora, moduladora del régimen de visibilidad, enunciabilidad de la modernidad. Se trata de un proceso complejo en el que intervienen múltiples factores. En ese escenario, los periodistas son parte de un entramado de relaciones, muchas veces en tensión, contradicción y negociación permanente con otros actores involucrados en la producción periodística.

Dentro de las lógicas productivas, existen varios elementos y momentos a considerar: la noticiabilidad del acontecimiento, el acceso a las fuentes, el espacio redaccional, el tiempo para producir, la cantidad de periodistas en cada turno, entre otras cuestiones. Asimismo, se trata de una actividad en la que se identifican tres momentos (Rodrigo Alsina, Ob.cit): producción, circulación y consumo. Para este autor la producción, es la “fase oculta de la construcción de la noticia” (Rodrigo Alsina, Ob. cit., 24).

El *acontecimiento noticiable*, el *acceso a las fuentes* y los *criterios de noticiabilidad* son dimensiones claves al momento de la selección respecto de lo que se publicará o no.

En relación con el acceso a las fuentes, se trata de la posibilidad de desarrollar la información con datos relevantes validados por aquellas (Martini, S. 2000). La veracidad y lo publicable, se juegan en esta dimensión al momento de seleccionar acontecimientos noticiables. Acceder al proveedor de la información relevante es esencial para la existencia de la producción informativa cotidiana.

Las fuentes de información, pues, **son personas, instituciones y organismos** de toda índole que facilitan la información que necesitan los medios para suministrar noticias. Esta información es de dos tipos: la que busca el medio a través de sus contactos y la que recibe a partir de la iniciativa de distintos actores interesados (De Fontcuberta, 1993: 58) (El destacado es nuestro).

En tanto que los criterios de noticiabilidad constituyen otro factor fundamental respecto de ese momento de selección del acontecimiento al que se hará referencia. Se trata de un conjunto de valores históricos, situados y que posibilitan que un acontecimiento se convierta en noticia. Las culturas profesionales, las condiciones laborales, los capitales simbólicos y sociales también forman parte de este paquete ambiguo denominado *criterios de noticiabilidad*.

Entonces, la cuestión de seleccionar acontecimientos noticiables, está atado a la posibilidad o no de acceso a las fuentes; una forma es a partir de acudir *al lugar de los hechos*. Es el medio, el periodista que está ahí en el desalojo, con las familias, el juez. Como indicamos antes, los sectores *subalternizados* recurren a la calle, la ruta, la plaza para disputar esa visibilidad, ser escuchados, reconocidos. Claramente, el repertorio de prácticas y estrategias no se agota allí: son una combinación de tácticas y estrategias para ser visibles e ingresar a las agendas con sus peticiones y reclamos. Las gacetillas y las conferencias de prensa, las entrevistas telefónicas, entre otras prácticas, son también otras formas de acceso a las fuentes, y más específicamente, pertenecen al ámbito de las rutinas productivas de los medios. Lo que queremos señalar aquí es que tanto el acceso a las fuentes, los criterios de noticiabi-

lidad y las rutinas productivas se combinan entonces con el repertorio de acciones, las performances¹³ a las que recurren los ciudadanos para disputar visibilidad y ser parte de la agenda pública.

Ambos actores, ciudadanía o sociedad civil, y medios están vinculados cada quién desde sus intereses y prácticas. Continuamos entonces con la problematización realizada por Millán, Casales, Leite (2018), quienes retoman el concepto de “mediatización”, que alude a los posibles ensamblajes y modulaciones de “la lógica de los medios que opera sobre otras instituciones sociales. Es decir que los medios son integrados a las operaciones de otras instituciones” (Millán et al., 2018).

Para Hjarvard (2016), la teoría de la mediatización:

es una teoría a nivel macro en el sentido de que provee un marco general para el entendimiento de los procesos de interrelación a largo plazo entre el cambio en los medios por un lado y los cambios sociales y culturales por el otro, pero el análisis y el trabajo conceptual asociado ocurre en un nivel específico de dominio, teniendo en cuenta las circunstancias históricas y socioculturales específicas (Hjarvard, 2016: 39)

Los ciudadanos/as conocen esas lógicas productivas mediáticas y también acuñan para sí esos saberes al momento de buscar visibilidad. Posteriormente, y no obstante ello, devenidos en noticias, esos relatos actualizan *lugares* sociales, legitimidades, jerarquías, refuerzan modos de decir conocidos, tal como ejemplificamos previamente con algunas piezas del corpus.

En esa interacción, no solamente se ponen en juego poderes y saberes (Martín Barbero, 1998) sino también se apela e interpela desde memorias que ordenan el mundo, la jerarquizan, la representan de diferentes maneras en un interjuego permanente y dinámico.

El discurso mediático, desde esta perspectiva, posibilita y actualiza –o no– reconocimientos y *gestiona, administra* el espacio público en tanto espacio de disputas permanentes. Sin embargo, y al mismo tiempo que el sistema mediático afecta las demás instituciones y esferas, esas *instituciones y esferas otras* también afectan a los medios. Así, nunca lineal ni absolutamente autónoma, la palabra pública se disponibiliza en formatos, en géneros, en memorias reconocidas por audiencias, públicos, ciudadanos/as.

A modo de cierre y para seguir pensando

Con este tipo de narrativas que el sistema de medios produce en torno a los sectores *subalternizados* cuando reclaman, peticionan en la esfera pública, se pueden ensayar entonces algunas consideraciones:

- Que el ejercicio de la ciudadanía comunicativa en los medios de comunicación también está configurado y en tensión con la lógica productiva de estos medios.
- Que los medios de comunicación locales reproducen y legitiman imaginarios respecto de quiénes y cómo se accede a la visibilidad y se disputa la agenda pública. Son quienes

13 Performances mediáticas: categoría que retoma los aportes de la teoría de la mediatización y de los estudios de performance para dar cuenta de cómo la acción pública de algunos actores es afectada y transformada por la lógica mediática. A partir de tales categorías, nos acercamos a las dinámicas comunicacionales que asumen los procesos de conflictividad social (Calderón Gutiérrez, 2015) y de construcción del interés público a partir de las modalidades y prácticas comunicativas de diferentes actores en los medios locales de comunicación. (Millán, Casales, Leite, 2018)



gestionan la palabra de los/as *subalternizados/as*, los olvidados/as. La desigualdad entonces es actualizada una y otra vez con el relato de los medios. Y las jerarquías también.

- Que temáticas como reclamos, desalojos, demandas de hábitat y vivienda, demandas para el reconocimiento de territorios indígenas, pre-existencia étnica, aparecen en los medios con un relato compuesto por diferentes voces (fuentes). Aquellas que pertenecen a esas comunidades reclamantes, a esos colectivos, son las que primero dan cuenta de la situación. Sin embargo, en el desarrollo de las noticias, son los funcionarios/as y dirigentes del Estado, de alguno de los poderes y sus dependencias, los/as que hablan en nombre de la población que se manifiesta. Quien habla, quien puede hablar, es el funcionario en gestión: ministro/a, diputado/a, director/a o referentes de organismos no gubernamentales, subsidiarias de instituciones tales como la Iglesia católica, en el caso de las comunidades Mbyá Guaraníes.

- Que los sectores *subalternizados* han aprendido a disputar visibilidad: construyen acontecimiento disputando la calle y, además, *otorgan la palabra* a otros/as como parte de sus tácticas. Un proceso denominado de *agenciamiento enunciativo* que implica ceder la palabra de otros/as para *hacer escuchar la voz propia*.

Es decir, finalmente, se trata de ciudadanos/as que, para estar representados en el espacio público, ser tematizados en los medios, aparecen como *tutelados* por los *dueños* del Estado, de la tierra, de la política, de lo político.

Para los *subalternos*, el ejercicio de la ciudadanía comunicativa entonces queda a mitad de camino al pasar de la calle a los medios, ya que al ser contados y por la forma en que son contados se los vuelve a *subalternizar*.

Los medios de comunicación –en las sociedades contemporáneas– actualizan, consolidan, legitiman y difunden los imaginarios sociales. Esto incluye (entre otros aspectos) las representaciones globales de la vida social, de sus agentes, de sus instancias y autoridades de su moral y su ética.

Los medios son fundamentales para poner en circulación las diversas voces que discurren en el entramado social. También arbitran las presencias y ausencias de los distintos actores en las superficies comunicacionales que ellos gerencian. La posibilidad de regulación polifónica supone la puesta en público de voces hegemónicas y contrahegemónicas que en muchos casos generan efectos de neutralización mutua. (Ford, 1999, en: Lucchessi- Rodríguez, 2007: 260).

Después de este despliegue analítico y conceptual, nos resta expresar la siguiente reflexión: si los medios de comunicación arbitran el espacio común, la palabra pública, la vida política y social, entonces el desafío actual es recuperar y dotar de politicidad a los reclamos de los sectores *subalternos* y reconocerlos en tanto ciudadanos/as plenos/as. Al respecto, señala Reguillo:

Restituir politicidad implica volver visible no sólo la dimensión relacional de la diferencia, sino en el otro extremo hacer-ver hacer-saber la ausencia de relación que excluye al otro implicado convertido en objeto pasivo del poder de institución (es decir, de control y de dominio) y de nominación (su dimensión simbólica) (Reguillo, 2016: 21).

Tal camino exige modificaciones radicales en las lógicas productivas de los medios, en sus narrativas, en la forma de circulación pública de la palabra subalterna, en los procesos de apropiación, decisión, gestión y regulación de la palabra pública, así como del poder de representar y comunicar. Pensamos que análisis como el aquí esbozado apuntan en esa dirección.

Referencias bibliográficas

AMADO, Adriana (2018) *¿Qué periodismo se hace en Argentina? Perspectivas globales y locales*. Konrad Adenauer Stiftung.

AUBENAS; Florence y BENASAYAG, Miguel (2005) *La fabricación de la información. Los periodistas y la ideología de la comunicación*. Buenos Aires. Colihue.

BORRAT, Héctor (1989) *El periódico, actor político*. Barcelona. GG Mass Media.

CHARAUDEAU, Patrick (2003) *El discurso de la información*. Barcelona. Gedisa.

CASALES, Marina Olinda; MILLÁN, María del Rosario; LEITE, Pamela y SOSA, Cintia (2019) "Monitoreos de medios digitales: voces, temas y fuentes en cuatro portales de Posadas, Misiones". En *Actas del Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación-ENACOM- 2019*. Pp. 542-543.

FRASER, Nancy (1997) *Justicia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición "postsocialista"*. Santafé de Bogotá. Universidad de los Andes. Facultad de Derecho-Nuevo Pensamiento Jurídico. Siglo del Hombre Editores. Traducción de Magdalena Holguín, Isabel Cristina Jaramillo.

FRASER, Nancy (1999) "Repensando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente" En *Ecuador Debate*, 46, Opinión pública. Quito: CAAP, (Nº 46, abril 1999): Pp. 139-174.

GARRETÓN, Manuel Antonio (1995) "Democracia, ciudadanía y medios de comunicación. Un marco general". En *Los medios: nuevas plazas para la democracia*. Lima. Calandria.

GOMIS, Lorenzo (1990) *Teoría del Periodismo*. Barcelona. Paidós.

HALL, Stuart (1996) *Codificar/decodificar*. Material de uso interno de la cátedra de Sociología de la Comunicación, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy. [orig. Culture, Media, Language. Working Papers in Cultural Studies, 1972-79. Londres, Routledge & The CCCS University of Birmingham, Unwin Hyman Ltd, 1980] Traducción de Alejandra García Vargas.

HJARVARD, Stig (2016) "Mediatización: reencuadrando el análisis de los efectos de los medios". En *InMediaciones de la comunicación*. Vol. 11. Universidad ORT-Uruguay. Pp. 33-56.

MARTINI, Stella (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires. Editorial Norma



MATA, María Cristina (2005) Informe Proyecto Condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la ciudadanía comunicativa. Fundación Friedrich Ebert, AL. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Córdoba.

MATA, María Cristina (2006) "Comunicación y ciudadanía. Problemas teórica-políticos de su articulación". *Fronteiras-Estudios mediáticos* N° 8. Revista del Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação da Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil. Pp. 5-15

MATA, María Cristina y CÓRDOBA María Liliana (2009) "Ciudadanía, información y acción colectiva". En *Protesta Social, Acción colectiva y Movimientos Sociales*, (edición digital en CD) UBA, UNQ, UNC y otros. Buenos Aires.

MARTÍN BARBERO, Jesús (1998). *De los medios a las mediaciones*. G.G. - Convenio Andrés Bello. Colombia.

MILLÁN, María del Rosario (2016) Informe de Avance de Investigación Proyecto 16D190 Dinámicas Comunicacionales en la esfera pública mediática en la provincia de Misiones. Secretaría de Investigación. FAYD-UNaM. Oberá, Misiones.

MILLÁN, María del Rosario y CASALES, Marina Olinda (2018) "Entre la discontinuidad, la transitividad y los márgenes. Aproximaciones a la esfera pública en la provincia de Misiones, Argentina". En *Cuadernos de Humanidades*, (29). Pp. 155-174. Disponible en: <http://humani.unsa.edu.ar/cdh/index.php/CDH/article/view/14>

MILLÁN, María del Rosario; CASALES, Marina Olinda y LEITE, Pamela (2018) "Performances mediáticas: esbozos para repensar la esfera pública". En *Libro de resúmenes. ENACOM (Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación)*. Universidad Nacional del Centro. Olavarría. Buenos Aires. Pp.147.

MILLÁN, María del Rosario (2019) "Desigualdades urbanas y representaciones mediáticas en Misiones, Argentina. Agenciamiento enunciativo y repertorios mediatizados en la disputa por la ciudad". En *XIII Seminario Internacional de Metodologías Transformadoras da Rede AMLAT- Universidad Federal de Roraima*. Brasil. UFRR.

MILLÁN María del Rosario; BRITES Walter y RENOLDI Brígida (2020) "Relatos mediáticos y desigualdades urbanas en Posadas, Misiones. Notas para una discusión". En DI VIRGILIO, Mercedes y PERELMAN, Mariano: *La dimensión urbana de la desigualdad. Debates desde América Latina*. FLACSO/UNL. En prensa.

RANCIÈRE, Jacques (2010) *El espectador emancipado*. Buenos Aires. Manantial.

RANCIÈRE, Jacques (2009) *El reparto de lo sensible*. Santiago, Chile. LOM Ediciones.

RODRIGO ALSINA, Miguel (1989) *La construcción de la noticia*. Buenos Aires. Paidós.



REGUILLO, Rossana (2007) “Formas del saber. Narrativas y poderes diferenciales en el paisaje neoliberal”. En GRIMSON, Alejandro: *Cultura y Neoliberalismo*. Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

REGUILLO, Rossana (2016) Políticas de la (In) visibilidad. La construcción social de la diferencia. Pp. 91-110. Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/grim_cult/Reguillo.pdf

RETEGUI, Lorena (2017) “La construcción de la noticia desde el lugar del emisor. Una revisión del newsmaking”. En *Revista Mexicana de Opinión Pública*. Año 12. Núm. 23. Julio-diciembre de 2017. Pp. 103-121.

RINCÓN, Omar (2006) *Narrativas Mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Barcelona. Gedisa.

SILVERSTONE, Roger (2010) *La moral de los medios de comunicación. Sobre el nacimiento de la polis de los medios*. Buenos Aires. Amorrortu.

SALVATORE, Ricardo (2010) *Subalternos, derechos y justicia penal. Ensayos de historia social y cultural argentina. 1829-1940*. Buenos Aires. Gedisa

SAVILLE TROIKE, Muriel (2005) *Etnografía de la comunicación. Una introducción*. Buenos Aires. Prometeo.

VERÓN, Eliseo (1987) *Construir el acontecimiento*. Barcelona. Gedisa.

VERÓN, Eliseo (2004) *La semiosis social*. Barcelona. Gedisa.

VILCHES, Lorenzo, DEL RÍO, Olga; SIMELIO, Nuria; SOLER, Peter; VELÁZQUEZ, Teresa (2011) *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital*. Barcelona. Gedisa.

WOLF, Mauro (1991) *La Investigación en Comunicación de masas. Críticas y perspectivas*. México. Paidós.

Fuentes:

Noticias mencionadas disponibles en:

<https://misionesonline.net/2018/04/26/martin-sereno-furioso-contra-la-policia-y-la-municipalidad-degarupa-por-un-desalojo/>

<https://misionescuatro.com/provinciales/desalojaron-mbya-san-ignacio/>

<http://misionesopina.com.ar/portal/2016/05/09/desalojo-chacra-189-un-bebe-fue-internado-por-permanecer-tantos-dias-a-la-intemperie/>

<https://misionesonline.net/2018/04/26/martin-sereno-furioso-contra-la-policia-y-la-municipalidad-de-garupa-por-un-desalojo>

<https://misionescuatro.com/provinciales/desalojaron-mbya-san-ignacio/>

<https://misionescuatro.com/posadas/ocupantes-chacra-187-resisten-desalojo/>

http://www.agenciahoy.com/notix/noticia/policiales/82400_strongla-justicia-contra-el-pueblo-quotel-desalojo-que-ordenoacute-el-juez-yaya-se-llevoacutete-a-mi-viejitoquotstrong.htm

<https://misionesonline.net/2019/03/04/video-vea-la-ocupacion-de-tierras-en-posadas-por-dentro-y-el-testimonio-de-una-persona-que-asegura-que-ya-son-500-en-el-lugar/>



